15. LEZUZA. Figura 9

J. M. Abascal, *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Albacete 1990, 45-49, n.º 21.

La misma carta y notas de Braulio Gómez citadas para la inscripción anterior indican lo siguiente:

«En el año pasado de 1873, sacando de suelo una finca en la ribera de esta villa, propio del Medico Cirujano D. Ramon Andujar, entre los muchos escombros que sacaron se encontraron unas piedras labradas con las inscripciones siguientes:...»

La ficha de B. Gómez incluye el texto del monumento funerario de L. Cornelius y Varisidia Maxuma prácticamente en el mismo estado de conservación con que ha llegado hasta nuestros días. El dibujo del texto no es preciso, puesto que el corte de línea entre 1.5 y 1.6 difiere de lo conservado hoy; sin embargo, restituye la laguna central de 1.3 con la filiación de Varisidia, que en el monumento hoy se encuentra perdida. Esta línea 3 queda, pues, del siguiente modo:

Varisidia C(ai) f(ilia) Maxum[a rap]

La indicación por parte de B. Gómez de que éste y los otros monumentos se encontraban en su poder explica el porqué del hallazgo de este bloque funerario en el mismo edificio en que se encuentra el pedestal de Marco Aurelio. Ello y la información precisa sobre el lugar de descubrimiento permite descartar las consideraciones sobre la procedencia de la pieza que hicimos en su momento.

16. LEZUZA. Inédita. Figura 9

El mismo manuscrito de B. Gómez recoge tras la inscripción de Varisidia un pequeño fragmento de inscripción funeraria hallado con aquélla. La fecha del hallazgo es, pues, la de 1873 y el lugar «la ribera» de Lezuza en las mismas condiciones que la anterior. El fragmento se encuentra perdido. El texto sólo dice:

[--]
h(ic) s(itus/a) e(st)

No conocemos otros datos del texto ni hay rastro de él en la localidad.

17. LEZUZA. Figuras 9 y 10

M. Jorge Aragonese, *Guía de los Museos de España IV. Museo Arqueológico de Murcia*, Madrid 1956, 63 = HAE 1234.

El mismo manuscrito de B. Gómez recoge una cuarta inscripción, entonces